

EL TOREO

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de correos núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »

NUMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cént.
De años anteriores..... 50 »

AÑO XL

Madrid.—Viernes 11 de Abril de 1913.

NUM. 2.342

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada ayer Jueves 10 de Abril de 1913.

Esclavos del barómetro permanecieron los ojos de los aficionados y renegando de la terca aguja que propendía al mal tiempo y de toda sombra que pudiera parecerse a una nube. ¡Hondo afán requemaba los corazones ansiosos, no tanto de ver a Posada, y valga la franqueza, como de presenciar las faenas apuradoras de adjetivos que emplea el otro niño, Juan Belmonte! Sonajas trianeras son las que oímos, y suenan a gloria, a juzgar por la que espera a los dos muchachos, más a éste que a aquél, como Dios se sea servido de hacer que los toros respeten a los dos y los dejen cimentarse en el oficio y llegar a las alturas, que sólo pueden escalar aquellos que al nacer encuentran ya a la fama esperando con sus limpios pañales.

La tarde quedó hermosa, con algo de viento, y la calle de Alcalá se remozó, volviendo a los días clásicos de pan y toros, cuando forlones y calesas rodaban hacia la plaza como un raudal de colores y de alegría.

Verdad es que no era el rápido roce de los calesines lo que se oía, sino el pesado andar de los automóviles, sus rudos trompetazos, y el más pesado traqueteo de los coches de punto; pero, ¡vaya si llevaba gente animosa, que cubrió, como por ensalmo, todas las lo-

calidades del circo! Hizose, por fin, el despejo, capitaneando a sus respectivas cuadrillas, Posada que lucía el terno azul con oro, del día de su presentación y Belmonte, que ostentaba vestido de color perla con guarniciones del rico metal, y previos los saludos, cortesías, cambios de capotes y entrega de llave, sonó el clarín, y apareció el primer bicho de D. Anastasio, conocido en la dehesa y registros por el alias de *Chino*. Ostentaba el núm. 154 de orden, y lucía

su pinta negra entrepelada y con bragas y sus astas afiladas y bien puestas.

Apareció con velocidad y se detuvo en los medios, para tomar carrera tras de un peón, haciéndole saltar precipitadamente por el 9.

Posada le invitó a que tomara su copote, pero el toro se contentó con mirarle sin aceptar el reto,

Utrera puso una vara y el toro no apretó ni le dejó caer.

Posada dió algunos capotazos, y después abusaron los peones a su sabor.

Utrera repitió y Belmonte hizo el quite, quedándose en la cara de espaldas al toro que le tiró un hachazo, saliéndose el hombre a fuerza de flexión de cintura.

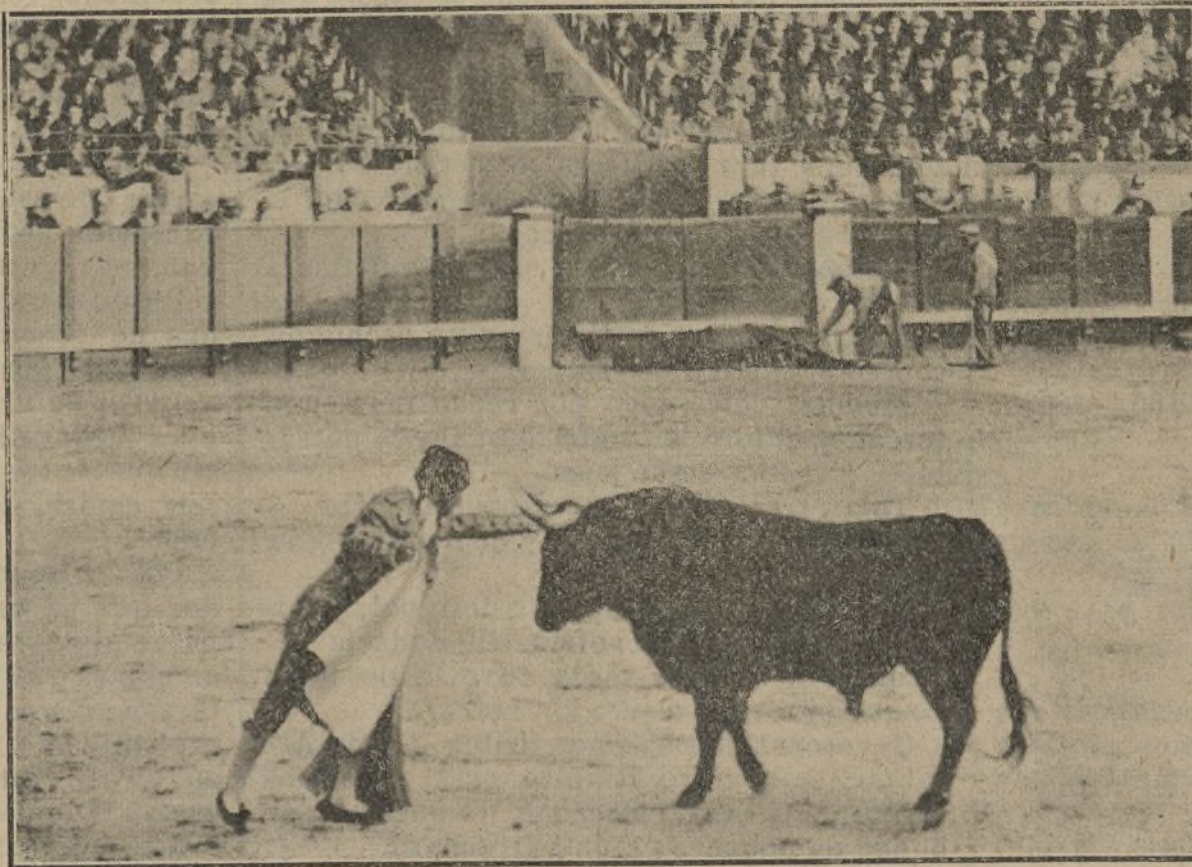
Melones chico atizó un picotazo sin caer y entró Utrera, demostrando el toro su falta de facultades quedándose muy *afigido* después de la última vara.

Riaño colocó un par

reunido y algo caído, y otro bueno Alcantarilla, repitiendo ambos con un par al cuarteo y otro al relance.

El último sobró, porque el pobre bicho estaba demasíadamente castigado y no era necesario abusar.

Posada tendió la muleta frente a los toriles, y el toro, después del primer pase, se refugió en las tablas del 8, desarmando al espada en



Vicente Pastor rematando un quite en el tercer toro de la corrida que se verificó el 30 de Marzo en la plaza de Madrid.

(Instantánea de Rodero.)

Ayuntamiento de Madrid

seguida. Sin quietud en los pies y usando de un toreo vulgar paso el matador con la derecha, sufriendo algunas coladas y acosones y echándose al toro encima muchas veces.

Frente al 8, sesgado el bicho con las tablas del 9, metió un pinchazo sin soltar, produciendo una gran decepción en el público su manera de torear, movida é inhábil, ante un bicho falto de bríos y que recorrió libremente casi todos los tercios de plaza sin que el matador le sujetara con el engaño.

Al cabo, y junto a los tableros del 4, entró más decidido que la primera vez y soltó una estocada entera y algo delantera que hizo doblar al bicho.

Tiempo, siete minutos.

Segundo.—*Flor de lino*, núm. 100, cárdeno claro, salpicado, corto de pitones, y poco mas voluntario que el anterior.

Belmonte dió una verónica buena, y se enmendó en seguida, por la rapidez con que se le revolvió el toro.

Ejecutó tres lances más, ceñidísimo, siendo alcanzado por un derrote del bicho, y luego añadió algunas verónicas de excelente marca, y un farol magnífico que el público premio con sus entusiastas aplausos.

Berruga picó dos veces, soportando dos caídas muy ostensibles, y Belmonte estuvo un poco desafortunado en el primer quite, porque echó el toro hacia el terreno del picador.

En cambio, Posada toreó bien hacia las afueras.

Aceitero puso dos varas, y se varió el tercio.

Calderón colocó un par muy ligeramente desigual, a toro parado.

Perdigón se contentó con abandonar un palitroque caidillo.

Calderón acabó con otro, que resultó también desigual.

Belmonte cojeaba un poco, efecto del porrazo de que antes hacemos mención.

Pasó como quiso, tranquilo, pisando el terreno del toro, haciendo alarde de su seguridad, dejándose acariciar los alamares y ciñéndose tanto en un pase de pecho, que debió sentir resbalar por la seda de la taleguilla las cerdas del toro; tanto se ajustó.

Frente al 8 entró á herir, mirando al morrillo, y salió derribado, pasando el toro por junto á él sin fijarse, después de pinchar en lo duro.

El toro empezó á meter la cabeza bajo los vuelos del engaño buscando el bulto.

Belmonte, que ya se había resentido mucho de la pierna derecha, hasta el punto de perder casi el equilibrio al salir de un pase, volvió á entrar frente al 2 y largó una estocada tendida é ida, volviendo á vacilar por efecto del dicho porrazo.

Descabelló á la primera, y el público aplaudió.

Tiempo, ocho minutos.

El matador se retiró por su pie á la enfermería.

Tercero.—*Rinconero*, núm. 105, negro, bragado y bien puesto.

Salió con rapidez.

Posada dió tres lances muy movidos y luego otros tres y un recorte sin salirse de lo ordinario.

Melones chico picó en los bajos y se sostuvo en el jamelgo.

Utrera no rodó tampoco.

Melones chico volvió á picar sin sufrir la menor molestia, y después de otro picotazo de Utrera se pasó á banderillas, sin caídas y sin bajas en la cuadra.

Negrón metió los brazos sin clavar y luego dejó un par bueno cuarteando.

Alcantarilla entró con los terrenos cambiados y puso otro par desigual, añadiendo otro abierto Negrón.

Posada empezó por ser encerrado en las tablas del 9, y después, parando más y sin perder la cara un instante, toreó con valentía, dando en junto dos naturales, dos con la derecha, cuatro altos, tres cambiados y dos de pecho, para largar un pinchazo en hueso, saliendo por la cara.

Volvió á entrar el diestro y sacudió media estocada delantera, sin quitar la mano del arma para defenderse mejor de las acometidas del toro, que procuraba hacerse con él.

En tercios del 6, y estando el toro adelantado de la mano derecha, quiso entrar de nuevo, pero desistió, llevándose al bicho un peón a punta de capote á los tercios del 10, donde Posada se metió á toro humillado y sin llegar, y barrenando atizó una estocada delantera que le libró de su enemigo.

Tiempo, nueve minutos.

En el momento de caer el toro salió Belmonte de la enfermería, siendo vivamente aplaudido.

Cuarto.—*Remendao*, núm. 159, cárdeno claro y bien puesto.

Saltó un improvisado y dió algunos pases probando la pasividad de toreros y autoridades.

Belmonte, hecho positivamente un fenómeno, toreó por verónicas y faroles, poniendo en pie al público cada vez que, al rematar un lance, se pegaba osadamente al costillar de la res.

Aceitero y Berruga pusieron cuatro varas, sin ocasionar se ninguna caída, toreando Posada de frente por detrás, y prodigando Belmonte su refinado toreo, que produjo loco entusiasmo.

Angelillo puso medio par, entrando bien y uno entero y desigual Perdigon, doblando el primero con un par, consintiendo mucho.

Belmonte empezó con dos preciosos naturales, dos con la derecha y un molinete superiorísimo; añadió otro cambiado, y ¡nada más!, nada más que una entrada sobre un palmo de terreno, para pinchar soberbiamente en lo alto, perdiendo la muleta.

Los mismos peones, ante la manera especial de este diestro, quedábanse mirando, no como toreros, sino como admirados espectadores.

Hubo más pases de efecto con mérito, y entró el matador otra vez soltando media estocada perpendicular y tendenciosa que acabó con la res.

Ovación.

Tiempo, cuatro minutos.

Quinto.—*Pileto*, núm. 114, cárdeno, ensabanado, bocinegro y bien puesto.

Salió hacia los picadores y se pasó sin hacer por ellos, gracias á un monosabio que le llamó la atención.

Posada dió cinco verónicas parando, pero á la moderna, y luego se echó el capote á la espalda y toreó de frente por detrás, con elegancia.

Muchas palmas.

Con más poder que los anteriores, el toro tomó una vara de Utrera y le derribó, estando al quite Posada, que remató con la montera en la cara del bicho.

Melones chico rodó por el suelo y Belmonte hizo el quite.

Nuevo picotazo de Utrera y un pechugón contra la barrera del 1.

Melones chico picó por vez última en el tercio, y el toro le tumbó después de entrar bien, franco y desde lejos.

Total, tres caídas y un caballo muerto.

El toro fué voluntario y demostró algún poder.

Alcantarilla puso un par desigual, y Alvaradito, que ayer sufrió sin duda la influencia de su traje verde, tuvo la desdicha de que el toro le dejara sin percal.

Cayéronse los palos que había dejado Alcantarilla, y entró Riaño para meter los brazos sin clavar, colocando después un par bueno en el hueco de un garrochazo.

Alcantarilla terminó con un par desigual.

Posada volvió á situarse en mal terreno para empezar su faena, y el toro volvió á echársele encima, dándole en uno de los pases algún pitonazo que le hizo vacilar.

Sin embargo, no se corrigió, y el bicho le encerró de nuevo, apretándole contra el 9, y como se empeñaba en manejar la derecha y el toro andaba muy sueltecito por aquel lado, pues le cogió como quiso y le volteó, saliendo ileso por milagro, y sacando el calzón

roto por dos partes en la pierna izquierda.

En tercios del 5 se metió, y marchándose al llegar, sacudió un pinchazo, y otro después saltando el estoque, y entrando mejor y en el mismo sitio, y sin manejar la mano izquierda para dar salida, y sin parar le atizó otro pinchazo también con despedida del arma, y luego otro sin soltar.

Por lo visto no había quien moviera al toro de allí. Dos pases dió el animal, volvió al sitio anterior, y Posada se metió de nuevo para una estocada delantera que hizo doblar al toro.

Tiempo, doce minutos.

Sexto.—*Playero*, núm. 4, negro, bragado, muy corto, cortísimo de pitones, y terciado, terciadísimo.

Salió barbeando las tablas, y en sentido contrario hasta el 4, donde se detuvo para dar una *subida* al Alvaradito, al que por poco clavo una mano al saltar por el 1.

Quedóse después ante el capote de Belmonte, que por no pasar el toro no lanceó lucidamente, sino como es uso y costumbre en la gente de ahora; sólo en una verónica se mostró cual es, y el toro le debió dar un palotazo.

Entre Aceitero y Berruga pusieron cinco varas, tres y dos respectivamente, dando muerte los monos á un caballo por puro cumplido.

En quites, hubo sus cositas; pero sin excederse.

Alvaradito entró muy bien cuarteando y colocó un buen par.

Calderón clavó uno pasado, y Alvaradito, tras de dos salidas en falso, dejó otro par caído.

Belmonte realizó una faena de emoción muy breve, muy vistosa, muy tranquila, compuesta de dos naturales, tres con la derecha y dos de pecho, y se metió desde cerca y recto para largar un pinchazo, saltando el estoque frente al 4; pinchó nuevamente con despedida del arma; volvió á entrar delante del 1, soltando una estocada corta en buen sitio, y, por último, atizó una delantera y atravesada, sufriendo después un desarme.

Descabelló á la primera.

Tiempo, seis minutos.

La corrida terminó á las cinco y cuarenta y un minutos.

APRECIACION

Gran niño es el público y así acude solícito á la plaza siempre que hay algo nuevo, esperando ver cosas que produzcan asombro; pero como imagina tanto y es tan poco lo que le dan, resulta que todos los ídolos de un día, están á dos dedos de caer, y de hacerse añicos.

Belmonte y Posada hicieron ayer su segunda presentación ante unos toros, que excepcion hecha del que salió en quinto lugar, más grandecito que los anteriores, resultaron muy terciadillos y poco desarrollados de cuerna. Por lo general, acudieron bien á los picadores y no presentaron dificultades en ninguno de los tres tercios; mas para juzgar de su pujanza, bastará con decir que entre los seis toros sólo causaron seis caídas, matando únicamente dos caballos.

Posada halló á su primero tan sin facultades que se caía, y no obstante le toreó sin parar ni aguantar lo debido, y buena prueba de ello es que recorrió en su faena todos los tercios, desde el 9 al 4, por la parte del sol, precipitado á veces, muy sosegado y airoso en otras, sufriendo tal cual coladilla, tal cual azosón, empleando naturales y pases sobre la derecha, intercalando cuando le era posible y el toro se le venía claro, un pase de pecho y tres cambiados.

Mató con una estocada algo delantera después de un pinchazo sin soltar.

En su segundo, que atendía al engaño, estuvo también deficiente, eligiendo los peores sitios para desarrollar su faena, y mostrándose torpe al par que valiente. Su forma de herir no nos gusta, porque no es decidida; pinchó en hueso saliendo por la cara, añadió media estocada delantera, y acabó feisí-

mamente, sin llegar, con otra estocada barrenando.

En el penúltimo, que se defendía un poquito y que estaba sueltecito por la derecha, le toreó equivocadamente dejándose entablar, defecto muy común en él y del que debe corregirse para evitarse desavíos.

Efecto de esto, fué la cogida que sufrió y que pudo costarle cara, por el lugar de plaza en que fué y derrotar el toro sobre el cuerpo contra la barrera.

Toreando de capa, no podrá obtener grandes éxitos cuando alterne con Belmonte, por que sale mal parado en la comparación. Su estilo, es el estilo de casi todos los matadores actuales, abierto de piernas y movido.

En algunos quites le vimos inteligente y mejor colocado que su camarada, y en ellos su capote lució más, sobre todo en los lances de frente por detrás que dió. Con lo valiente que es, con lo que se acerca, con lo airoso y elegante de su porte, si se fija—y muy cerca tiene lo que como torero ha de aprender—podrá llegar a mucho; pero gran falta le hace también estudiar un poquito el juego de la mano izquierda al cruzar y el modo de herir, pues de eso anda un poquito ayuno todavía y hay que recordar que su alternativa está próxima.

Belmonte nos aseguró en nuestro primer juicio; creemos, como el día de nuestra primera impresión, que hay en él un lidiador extraordinario con ciertos lunares que sólo la práctica y el andar del tiempo pueden borrar, tales como algunos quites que le vimos, que no fueron tales quites, pues en vez de torear hacia el sitio natural, para evitar el peligro al picador, echó al toro hacia adentro, enmendando el yerro Posada. Esto fué, para que lo recuerden nuestros lectores, en dos caídas que hubo hacia los tercios de los toriles.

Su manera de aguantar con el capote, de juntar los pies y de marcar los tiempos de la verónica, es asombrosa, porque no se que da a merced del toro ni se enmienda, si no que lo manda gallardísimamente, haciendo ver lo que pudiéramos llamar, y permitáse nos la frase, el riesgo sin riesgo.

Con la muleta es también un señor mayor manejándola; cuanto hace es verdad, hasta los molinetes, que se prestan a tanto efecto falso. Gran matador no es; como la buena fe parece su norma decidida en todo, entra por derecho, pero tampoco cruza bien, y los bichos se apoderan de él casi siempre, o por lo menos están a pique de conseguirlo.

Su pinchazo primero al cuarto toro fué algo de lo mejorcito de la tarde; en el primero, con la espada, estuvo mediano; en el último, francamente mal.

Hay que apuntar, en descargo suyo, que al lancear a su primer toro, fué trompicado, y esta leve lesión le dió cierta torpeza para andar y moverse.

Con la garrocha no sobresalió nadie, ni aun quedó bien ninguno.

Con las banderillas, Riaño, Alcantarilla, Calderón, Negrón y Angelillo.

La presidencia, que corrió a cargo de don José Camacho, acertada.

El servicio de caballos, aceptable.

La tarde, propia de un día de toros.

La entrada, imponente.

JUAN DE INVIERNO

Entierro de D. Antonio Ibáñez

El martes último fué conducido a su última morada el cadáver del que fué querido amigo nuestro y compañero de redacción D. Antonio Ibáñez González, recibiendo cristiana sepultura en la Sacramental de San Lorenzo.

Al sepelio, que fué presidido por nuestro director, D. Mariano Núñez Samper, acompañado de su señor hijo, sólo asistieron los de la casa y algunos muy contados amigos del finado, entre los que se contaban el popular periodista Angel Caamaño, el veterano picador Manuel Martínez (Agujetas), el torero, ya retirado también, Cecilio Isasi (Ala-

vés) y el simpático matador de toros Angel Carmona (Camisero).

Con el triste motivo que nos ocupa, hemos recibido multitud de cartas, dándonos el pésame por el fallecimiento de nuestro pobre amigo, y en la imposibilidad de contestarlas con la prontitud que semejante atención requiere, damos desde estas columnas las más expresivas gracias a cuantas personas nos han demostrado su interés en esta ocasión.

Desde Valencia

Corrida de novillos verificada el día 16 de Marzo de 1913.

Otra, y van tres.

Mal, muy mal va saliendo el resultado artístico que obtiene la empresa en sus combinaciones.

Y que es una lástima, no hay duda, pues sin meterme en honduras respecto al precio que puedan costarle los novillos, si diré que los nombres son una garantía de éxito; pero luego, al ver el resultado (con respecto al ganado), no es lo que el público espera.

Concha Sierra, Anastasio Martín y Surga, son tres nombres de ganaderos para llenar un cartel.

Pues bien, hasta hoy, esos tres nombres nada han demostrado al público, más que exceso de mansedumbre ó sobra de pequeñez y defectos.

Los de hoy, que corresponden a D. Rafael Surga, ha habido de todo, como en botica, sobresaliendo lo malo a lo regular y bueno.

El primero, bien colocado, joven y de regular estampa, guasoneando hizo la pelea en varas y palos.

Regular estampa y bien colocado estaba el segundo, que cumplió en varas gracias a que Veneno puso un buen puyazo, y luego dos más entregando el caballo, y por falta de castigo el bicho llegó a los otros tercios con sobra de facultades.

Buen tipo y de cuerna fué el tercero; aunque algo parado hizo buena pelea en el primero y segundo tercio.

El cuarto, tuerto del izquierdo, se declaró manso desde la salida, por lo que, con sólo una vara, es condenado a fuego.

Saliéndose y manseando le hacen cumplir al quinto; pero el sexto, también tuerto, es otro manso, que hubo de ser fogueado después de la tercer vara, y acabó, a pesar del fuego, más manso de lo que estaba.

En resumen: que la corrida vino a menos, a medida que iba verificándose.

Los toreros.

Empezaré diciendo que lo que se ha hecho esta tarde no es torear, sino estropear toros.

Eso de estar continuamente dos ó tres peones danzando delante del toro, capoteando sin ton ni son, eso es en perjuicio de todos, incluso de los matadores.

Dicho esto, pasemos a los pretendientes de maestros.

Larita debutó con tres lances regulares, estuvo trabajador toda la tarde, y agradó a cierta parte del público que gusta de los toreros valientes, aunque éstos no se ajusten al arte, ni tengan la salsa necesaria para adornar sus faenas.

Hizo un primer quite al descubierto de los llamados frascuelinos, y en la muerte del primero lo toreó con vistas a la enfermería, con un ayudado de rodillas, uno de pecho, uno de molinete, uno natural y dos altos para un buen pinchazo.

Uno natural para una estocada baja, recibiendo, arrancándose matador y toro inciertos.

Al cuarto, que brinda en medio de la plaza a todo el público, con valentía lo pasa con tres de pecho, uno natural y diez altos, para entrar algo largo y dejar una estocada atravesada; uno alto y media delantera y ladeada, saliendo desarmado.

Al primero le puso un par doble, que resultó bueno.

Limeño puede ir a hacerles compañía a sus compañeros Posada y Belmonte, y no acordarse por ahora de la plaza de Valencia.

Con la corrida de hoy ha pasado a la reserva, hasta que cobre arrestos y logre conocimientos.

A su primero, después de clavarle un regular par, quiere repetir, y como el bicho está muy entero y no le deja colocar a su gusto, opta por dejar el campo a los banderilleros, que por cierto lo hacen bastante mal.

Coge los trastos, y con tres ayudados por

bajo, cinco naturales y uno alto, con un desarme, da una estocada perpendicular saliendo por bajo la punta.

Uno alto, un desarme, un intento, peones que estorban, un pinchazo en tablas, yéndose, dos intentos, un aviso y una delantera y caída.

Dos naturales y siete altos, dados con escama y sobradas ayudas, fué el principio de la faena del quinto.

Desde largo y saliéndose, da un pinchazo saltando el estoque; otro pinchazo yéndose, una delantera y contraria, saliendo el matador volteado, y termina con un descabello.

Y después de estas dos tardes, ¿pretenderá aún tomar aquí la alternativa en Julio?

Si algo ha habido de bueno en esta novillada, corresponde al matador valenciano, y de ello darán fe los otros dos matadores.

Vaquero, a la salida del tercero, lo torea y da tres verónicas, dos faroles y una navarra, y termina con una larga, todo clase extra, con arreglo a cánones y sin ese postín de estrella más ó menos opaca.

La ovación estuvo a la altura de las circunstancias.

A este toro le puso un buen par de frente, y luego brinda a la presidencia y al espada Flores, que se encuentra en una barrera, y con uno ayudado y tres altos, entra y deja una estocada atravesada; dos naturales y uno alto para otra estocada, algo atravesada; cae el toro y escucha palmas.

Las dos veces entró bien, pero hay que desecher el vicio de juntar la mano derecha al pecho al herir.

Al último, que no atiende ni a la muleta, lo recoge un tanto con dos ayudados, cinco naturales y dos altos, con un desarme, para una estocada contraria y tendida, y termina con un buen descabello.

En brega y quites, los tres espadas arrancaron palmas.

El peonaje, muy impertinente.

Limeño chico va desmereciendo el nombre de buen peón que tenía, pues toda la tarde la pasó saltando la barrera, algunas veces de estampa acosado por los bichos.

El presidente, bien, imponiéndose en no retirar ningún bicho por manso que sea; pero mal en lo otro... y no digo más que la entrada fué regular en la sombra, y que el sol se llenó.

CHOPETI.

Desde Sevilla

Apreciación de la corrida de novillos verificada el día 31 de Marzo de 1913.

La presentación de los «fenómenos» despertó una gran curiosidad después del éxito en la corte, y debido a que el día anterior se suspendió la fiesta por el mal estado del piso (sin comentarios), según dijeron los espadas, lo cierto es que la plaza está para reventar. La salida de los espadas para conferenciar con la presidencia, es acogida con una silba de las de día de fiesta.

Al hacer el paseo se reproducen las muestras de indignación, porque debido al capricho de estos endiosados «fenómenos», ayer nos quedamos sin toros, luciendo el sol en todo su esplendor, y estando el piso en perfectas condiciones.

Se lidiaron seis novillos de D. Félix Urcola, muy bonitos, muy terciaditos y muy bravitos. Una novillada para comérsela de un bocado, sin pizca de malas intenciones; todos muy iguales y sin mansedumbre en ninguno de los tercios. Alguno tardeó en varas, pero conste que fué por la circunstancia de no dejarlos en suerte a la salida de los quites. En cuanto al ganado, merece un aplauso el opulento ganadero, y así lo comprendió el público, que a la salida de la mayoría de los bichos batió palmas en su honor.

Francisco Posada estuvo bastante mediano en su trabajo, sin hacer nada que sobresaliera ni con la capa ni con la muleta, pues aunque se le vió voluntad, no lució lo que era de esperar de un torerito como éste que hoy ocupa el primer lugar.

Matando estuvo certero en sus tres toros, pero en las estocadas que dió al primero y tercero, no entró todo lo apretado que en otras ocasiones, sino que lo hizo con el brazo suelto y a gran velocidad. Con la muleta, ni paró ni aguantó, y dos veces que intentó aguantar a los toros como se debe, se vió comprometidísimo, echándose el toro encima y demostrando bastante escasez de conocimientos. Con la muleta está algo verde este diestro, demostrándolo ayer con algunas indecisiones, pues hubo ocasiones en que no supo por dónde meter mano a los bichos.

En banderillas, con más voluntad que fortu-

na; y en los quites, muy fino y muy seriecito, pero con muy escaso repertorio.

Juan Belmonte estuvo ayer como su compañero, mediano.

Unas cuantas verónicas buenas nada más; otras cuantas saliendo casi atropellado, probando con esto su ignorancia, puesto que á todos los toros no se les puede hacer lo mismo; unos cuantos quites bastante ceñidos, pero de muy escaso gusto artístico; diez ó doce pases que no merecieron otro calificativo que el de buenos, y una estocada al cuarto de la tarde llegando con la mano al pelo y entrando superiormente.

En todo cuanto hizo se vió bastantes veces en un compromiso, con su peculiar estilo de torear, y también tuvo ocasiones que titubeó y no supo por dónde andaba. Le falta mucha inteligencia á este chico para el toreo especial que se trae, y digo mucha, por la clase de su toreo, pues en otro diestro que no hiciera lo que él hace, necesitaba mucha menos.

Banderilleando, Pilín y Riañito; y con el palo, todos muy regulares, pues no se registraron los abusos de otras corridas.

Y hasta el domingo próximo, que matan bichos de D. Félix Suárez los expresados «fenómenos», se despide

JOVERGUL.

NOTICIAS

Mañana sábado, á las cuatro, se verificará en la plaza de toros de Madrid, una corrida de novillos en la que Posada y Belmonte estoquearán reses de D. Antonio Halcón, propiedad de D. Salvador García de la Lama.

Hoy podrán los abonados recoger sus localidades.

Hoy habrán llegado á Sevilla, de regreso de América, Bonarillo y su hijo.

El domingo próximo torearán en Granada Corcelito y Patela.

Paco Madrid, que sufrió en la corrida del lunes último un puntazo en el pecho, continúa en cama, molesto por frecuentes accesos de tos, habiéndole prohibido los médicos que fume y hable.

Organizada por los sastres de Madrid, se celebrará una becerrada en fecha próxima; los aficionados que quieran tomar parte en dicha fiesta, pueden pasar por el domicilio social, Aduana, 15, principal, de nueve á once de la noche, donde se les informará por la comisión.

La corrida que había de celebrarse en Gijón el día 6 del actual á beneficio de las familias de las víctimas del MUSE, fué suspendida á causa de la lluvia, y se celebrará el día 13 si el tiempo lo permite.

Además de las corridas y novilladas que ya tiene anunciadas la simpática «Chistera», hay que añadir una novillada en que tomarán parte Posada y Belmonte, con reses de D. José Manuel García (antes Arribas, hermanos), y que se celebrará el día 3 del próximo Agosto.

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Bernardo Hierro, Gran Café, Madrid.

Alfonso Ceta (Celita).—Apoderado, don Pedro Ibáñez, Concepción Gerónima, número 25, pral. Madrid.

Antonio Boto (Regaterín).—Apoderado, D. José Sánchez Navarro, Lavapiés, 62, principal, Madrid.

Castor Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Fermin Muñoz (Corchaito).—Apoderado, D. Gaspar Pasalodos, Silva, 40 y 42, principal, Madrid, y á su nombre, en Córdoba.

Gregorio Taravillo (Plasterito).—A su nombre, calle de San Hermenegildo, 12 y 14, Madrid.

José Moreno (Lagartijillo chico).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

Juan Sal (Saleri).—Apoderado, D. Enrique Bescós, Goya, 38, Madrid.

Pacomio Peribáñez.—Apoderado, don José García Fernández, D. Pedro, 6, Madrid.

Rafael Gómez (Gallito).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rafael González (Machaquito).—D. Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.

Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, principal.—Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).—A su nombre, Portillo, 1.—Madrid.

Serafin Viglola (Torquito).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

Tomás Alarcón (Mazzantinito).—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Ancha de San Bernardo, 89, Madrid.

Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21.—Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Adolfo Guerra.—Apoderado, D. José Zavala, Serrano, 17, tienda.

Alejandro Sáez (Ale).—Apoderado, don Bernardo Hierro, Gran Café.—Madrid.

Angel Cepas (Cepita).—A su nombre, Córdoba.

Antonio Álvarez (Alvarito de Córdoba).—Apoderado, D. José Verdún, Zaragoza, 52, Sevilla; ó á su nombre, Moriscos, 8, Córdoba.

Bias Torres (Lunarito).—Apoderado, D. Aurelio Rodero, Príncipe, 10, Madrid.

Emilio Cortell (Cortijano).—Apoderado, D. Eduardo Carrasco Jiménez, Medellín, 40.—Talavera de la Reina.

Eusebio Fuentes.—Apoderado, D. Enrique Lapouide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Fabian Cazorla.—A su nombre, Guillermo Rolland (antes Rejas), núm. 5, pral. Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado, Arturo Millot, Silva, 9, pral. Madrid.

Francisco Gutiérrez (Serranito).—A su nombre, Hermosa, 4, Córdoba.

Gran cuadrilla de niños sevillanos.—Matadores: **Pacorro é Hipólito.**—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Gregorio Garrido.—Apoderado, D. Tomás Pérez, Paseo de las Yaserías, 21, Madrid.

José Fernández (Cocherito de Madrid).—Apoderado D. Enrique Portolés, Plaza de las Salesas, núm. 6.

José Frutos (Frutitos).—Apoderado, D. Julio Espinosa, calle de Gutenberg, 8, Madrid.

Manuel Rodríguez (Mogino chico).—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6.—Madrid.

Mariano Merino (Antes Montes II).—Apoderado, D. Francisco Priego, Herradores, 10, segundo, Madrid; y D. Lorenzo Díez, Atarazanas, 14, Santander.

Miguel Castro (Chico de Lavapiés).—Representante, D. Ignacio Bartolomé, Ave María, 54, tienda, Madrid.

Ramón Martínez (Agujetas, hijo).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.

Ricardo Martínez Cisneros.—Apoderado, Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, pral.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Representante en Madrid, D. Francisco Munaiz González, Alcalá, 106.

Arroyo (Antonio).—El Molar. (Madrid).—Representante, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.

Arroyo (Mariano) de Ventas con Peña Aguilera. Toledo.

Banuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjumes (Herederos de).—Sevilla.

Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.

Conradi (Juan B.).—Sevilla.

D. Vicente Bertolez y D. Mariano Torres.—Representante, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69.—Madrid.

Flores (Agustín).—Peñascosa.—Albacete. A su representante en Madrid, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, principal, Madrid.

Flores y Flores (Sabino).—Peñascosa (Albacete).—A su representante en Madrid D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, pral. Madrid.

Flores (Valentín).—Peñascosa.—Albacete.

González Nandín (Juan).—Sevilla.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Hernández (D. Esteban).—Clavel, 13, tercero, derecha, Madrid.

José Bueno.—Corrillo, 4, Valladolid.

López Plata (Antonio).—Sevilla.

Manuel y José García (antes Alens).—Colmenar Viejo.

Marqués de Lien.—Prior, 7, Salamanca.

Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.

Moreno Santamaría (José).—Sevilla.

Murube (Sra. Viuda de).—Federico Rubio, 12.—Sevilla.

Olea (Eduardo).—La correspondencia á su Representante, D. Tomás Mazzantini, Fortuni, 2, Madrid.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Paez Rodríguez (Agustín).—Antes marqués de los Castellones.—Almodóvar del Río.—Córdoba.

Paez Rodríguez (Francisco).—Antes Marqués de los Castellones.—Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, 36, Córdoba.

Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Pérez Tabernero (D. Graciliano y D. Argüello).—Matilla de los Caños. (Salamanca).

Ripamillán (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, 69.

Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).

Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.

Sanz (Patricio).—San Agustín.—Madrid.

Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.—Representante, Fernández Martínez (Julian)—Colmenar Viejo.

Torres (D. Victorio), antes D. Juan Pellón.—Representante, D. Cecilio Isasi, Huertas, 69.—Madrid.

Veragus (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Victoriano Cortés Rodríguez.—Gudalix de la Sierra (Madrid).

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero. Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por el antiguo y conocido aficionado D. Gabriel Mirete, á quien pueden dirigirse las empresas á su domicilio, calle de Columela, 15, segundo. Madrid.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico.

GUERRITA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero Lagartijo* (contestación á L. y F. y su tiempo, por Peña y Goñi; un volumen en rústica 1 peseta.

PACO MEDIA-LUNA.—*Diccionario cómico taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de EL TOREO en 1885*; un volumen rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELLASOLA.—*El toro de lidia*, un volumen, tres pesetas.

LIBRERÍA

SUCURSAL DEL CENTRO EDITORIAL

DE

M. NÚÑEZ SAMPER

34, SAN BERNARDO, 34.

Gran surtido en obras científicas y literarias, libros de texto y de primera enseñanza, objetos de escritorio, papel de cartas desde cincuenta céntimos estuche, lapiceros y un inmenso surtido en tarjetas postales desde cinco céntimos una.

Centro de suscripción á toda clase de obras y periódicos.

Especialidad en tarjetas, recordatorios, esquelas de funeral, y toda clase de trabajos de imprenta.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

María de los Heros, 18

Teléfono 993.—Apartado de Correos.